

## CELEBRACIÓN 5 TARDE

### *“Jesús, el nuevo José”*

#### **Elohim salva... Una historia de salvación...**

De la Historia de la Salvación decimos que nace de las manos de Dios, es de largo alcance, porque es para todos; nace bella y limitada, sobre todo nace libre, tan libre que enseguida somos atraídos por la fascinación de llegar a ser dios, nos inunda y nos ahoga a la vez, por suerte siempre hay personas que posibilitan y dan paso a Dios, y por ellas los demás, nosotros, y de esas se sirve (Dios): Abrahán, Isaac, Jacob, José y otras muchas... Sin escatimarles ningún tipo de sufrimiento, es en esos momentos, en los de sufrir, cuando más en serio se toman a Dios. Y de entre toda la larga lista, María, qué decir de ella: esperando, esperando Dios un corazón como el suyo, el único capaz de decir “SÍ” al modo de Dios; esta sí que es verdadera libertad, la de quien reconoce que hay Señor y que sin Él... (podría preguntarnos ¿qué sería de nosotros sin Él? y esperaría todas las respuestas, pero lo dejamos para el rato de después...) Sin Él la vida no se despliega del todo. Por eso, ¡menudo ejercicio de libertad el suyo...! cuando dice: “hágase en mí TU PALABRA”... Apuntar que en esta historia de salvación estamos incluidos nosotros, todos, como he dicho más arriba: es una historia de largo alcance... Y os pregunto: ¿qué es la salvación? ¿de qué nos salva DIOS? Y tendríamos que respondérsela, pero lo dejaremos, también, para el rato de después... ¡Ojalá nunca olvidemos la pregunta! A estas alturas tenemos una pista, tendríamos que mirar la historia de José ¿De qué salva Dios a José? lo salva de sí mismo, haciendo nuevas todas las cosas, a su modo, el de DIOS...

En la oración de hoy el protagonismo de José ha pasado, hoy el protagonista es Dios... Me voy a atrever a hablar del protagonismo de DIOS, perdonadme la osadía, y lo haré desde lo que deja entrever este librito. DIOS aparece de tapadillo, en el relato de hoy muy pocas veces, sólo 5, y lo mismo ocurre en todo esta historia, contrariamente a lo que, normalmente, hacemos nosotros, que nos gusta distinguirnos (podríamos preguntarnos si necesita DIOS salir más, igual no necesita salir más, basta una vez, una sola vez para que te ocupe el corazón...); decía que DIOS aparece en lo escondido, en los pozos de la historia, en todos los pozos, ahogados-sepultados en el sufrimiento (inundados en el sufrimiento...), el tiempo de espera no le importa; DIOS espera lo que tenga que esperar, espera, sobre todo, nuestro tiempo, el que necesitamos, respetándolo, paciente, hasta que quien sea LE dé su sí, todo eso espera; cuando ocurre, DIOS se sale con la suya, interviene, se desborda y lo hace desde abajo y desde dentro, desde abajo (porque Dios es de perfil bajo que se dice ahora, tan bajo que muy pocos se enteran, decía que desde abajo, desde nuestro dolor) y desde dentro: desbordándolo todo con su amor... Y el que lo tiene lo sabe... Podríamos decir que desde el pozo de la vida, todo lo hace nuevo, todo habla nuevo, todo cobra un significado nuevo, y todo es todo...

La manera de salvar de DIOS es increíble y admirable, rompe nuestros esquemas, cualquier esquema humano, haciéndolo saltar por los aires. José, a solas, en la intimidad de los suyos, no pudiendo contener más sus lágrimas, ni su deseo de saber noticias de su padre, ni su deseo de perdón, porque su corazón se ha ensanchado para acoger a sus hermanos, les fue diciendo lo que DIOS había hecho con él, y por él a todos: cómo lo envía por delante, para acompañarlos y mostrarles el camino; cómo de difíciles son los tiempos que les tocan vivir, años de hambruna, de escasez, pero provistos de provisiones, llenos los graneros, asentados en la mejor de las tierras de Egipto, en Gosen; cómo de grande es su empeño (de DIOS) por que aseguren su futuro mediante los hijos, perpetuando la vida, perpetuando el pueblo; cómo de grande, también, es su deseo de reunir a la familia para que sean

cuidados, para que se cuiden, sin faltarles nada; cómo DIOS no se lo guarda para SÍ, quiere que esto lo cuenten, pues todo lo que es suyo, todo lo que viene de ÉL, prospera por su mano a través de nuestras acciones; cómo abraza DIOS a la humanidad entera, con lágrimas en los ojos y beso en la mejilla...

¡Qué enorme es DIOS! Sus planes son otros a pesar de nosotros mismos: reconciliar nuestras vidas por ÉL... Porque así lo ha querido...

Se nos antoja a todos que con JESÚS, DIOS queda al descubierto, mejor dicho, sus intenciones, las de DIOS, quedan al descubierto; enlazando con lo dicho más arriba de María, con su SÍ, DIOS queda al descubierto, desborda nuestras expectativas, DIOS se desborda dándonos a JESÚS, Su imagen misma: si me conocéis a MÍ, conocéis al PADRE...

## Génesis 45. 47

Al escuchar aquellas palabras, José no pudo contenerse más ante todos los que estaban con él y gritó:

-¡Salid todos de mi presencia!

Y no quedaba nadie con él cuando José se dio a conocer a sus hermanos. Y se puso a llorar, y lloró tan alto que lo escucharon los egipcios y lo escucharon en el palacio del faraón. Y dijo José a sus hermanos:

-¡Soy José! ¿Vive aún mi padre?

Sus hermanos sufrieron tal impresión que se quedaron sin habla. Pero José les insistió:

-Acercaos, os lo ruego.

Ellos se acercaron, y entonces José les habló de nuevo:

- ¡Soy vuestro hermano José, a quien vendisteis para ser llevado a Egipto! ahora no os aflijáis ni os enfadéis con vosotros mismos por haberme vendido, ya que Elohim me envió delante de vosotros para salvaros la vida. Porque ya llevamos dos años de hambruna en el país y habrá todavía cinco años más en los que no se podrá arar ni cosechar. Pero Elohim me envió por delante de vosotros para garantizaros la supervivencia en la tierra y salvar vuestras vidas mediante una gran salvación. Así pues, no fuisteis vosotros quienes me enviasteis aquí, sino Elohim, y Él me ha convertido en el padre del faraón y en el señor de toda su corte y en gobernante de toda la tierra de Egipto. Apresuraos y regresad junto a mi padre y decidle: “así dice tu hijo José: Dios me ha convertido en el señor de todo Egipto. Ven junto a mí, no te retrases. Vivirás en el país de Gosen, y tú, tus hijos, tus nietos, tus rebaños, tus vacadas y todo lo tuyo estaréis cerca de mí. Allí te mantendré, porque todavía quedan cinco años de hambruna, para que ni tú ni tu casa ni tus propiedades caigáis en la pobreza”.

Cuando acabó de hablar, se abrazó al cuello de su hermano Benjamín y lloró; y también Benjamín lloró abrazado a él. Luego besó a todos sus hermanos y lloró abrazado a ellos.

La noticia de que habían venido los hermanos de José llegó hasta el palacio del faraón y agradó tanto al faraón como a sus cortesanos, de manera que el faraón le dijo a José:

-Di a tus hermanos que hagan lo siguiente: cargar sus animales y regresar a la tierra de Canaán. Una vez allí, que cojan a tu padre junto con sus posesiones y que vengan a mí. Yo os daré lo mejor de Egipto y comeréis las delicias del país. Así lo hicieron los hijos de Israel, de acuerdo con las órdenes del faraón.

Salieron de Egipto y llegaron a la tierra de Canaán, junto a su padre Jacob. Y le contaron que José estaba vivo y que era gobernador de todo el país de Egipto, aunque el corazón de Jacob no se conmovió, porque no les creyó. Pero cuando le repitieron todas las palabras que les había dicho José y vio los carros que había enviado para transportarlo, revivió el espíritu de su padre, y dijo:

-¡Con esto me basta! ¡Mi hijo José está vivo! ¡Podré verlo antes de morir!

Entonces el faraón habló a José:

-Tu padre y tus hermanos han venido a ti. Tienes a tu disposición el país de Egipto. Asienta a tu padre y a tus hermanos para que vivan en el mejor sitio del país, en la tierra de Gosen.

José se hizo con toda la tierra de Egipto para el faraón, ya que todos los egipcios vendieron sus campos a causa de la hambruna. José le dijo al pueblo:

- Hoy os he adquirido a vosotros y a vuestras tierras para el faraón. Ahí tenéis semillas. Tomadlas y sembrad la tierra. Cuando llegue la cosecha, le entregaréis al faraón una quinta parte, y las otras cuatro partes serán para vosotros, para sembrar los campos, para alimentaros, para vuestras casas y para alimentar a vuestros pequeños.

Y ellos le respondieron:

-¡Nos has salvado la vida!

Israel se instaló en Egipto, en la región de Gosen, con todas sus posesiones. Y allí crecieron y se multiplicaron enormemente. Jacob vivió en Egipto 17 años y fueron todos los días de su vida 147 años.

PRESENTACIÓN 5ª Tarde,  
*“JESÚS, EL NUEVO JOSÉ”*  
2ª Parte

*Elohim me envió por delante de vosotros... para salvar vuestras vidas mediante una gran salvación.*

*Así pues, no fuisteis vosotros quienes me enviasteis aquí, sino Elohim,*

*Y Él me ha convertido en el padre del faraón y en el señor de toda su corte y en gobernante de toda la tierra de Egipto.*

#### DESENLACE Y DESVELAMIENTO

Finalmente, llegamos al desvelamiento del sentido de esta historia; historia de un esclavo, recordémoslo. Lo que el autor pretende no es que la historia de este pobre José acabe bien, como en una bonita novela. Ni siquiera que sus misteriosos sueños terminen por cumplirse, revirtiéndose su humillación en una apoteósica exaltación.

Este esclavo, el hermano traicionado por los suyos, es más que José, el penúltimo de los hijos de Jacob. Con Él, Dios, traza un plan de vida y rescate de la muerte, no a una sola familia, sino a los habitantes de todo un país. La historia de José alcanza un sentido universal: a través de él, Dios planea “una gran salvación”, como dice José a sus hermanos.

Y es que José es imagen o anticipo de Otro esclavo que se perfila en el horizonte de este pequeño clan. Un símbolo que contiene una profunda verdad, todavía oculta. Es una historia narrativa o poética, -le podríamos llamar *midrash*-, que aguarda su plenitud en Otra Historia que sí se cumplirá realmente con otro Siervo. El que Dios destinará a la Humanidad para realizar la “Gran Salvación”, Jesús, el Hijo único y preferido del Padre:

- Aquel que Dios enviará a buscar a sus hermanos: ¿Os acordáis de la primera pregunta que salía a nuestro paso?, *“José, ¿qué buscas? Busco a mis hermanos.* La actitud clave con la que queríamos leer esta historia, para llegar a descubrirnos hermanos. Sólo Jesús podía ser quien nos enseñara a vivir como hermanos, a través del servicio de su vida y de su muerte, por todos.
- En medio de las dificultades, el ser egocéntrico de José fue transformándose, de manera que su don pasó a ser de otros, para estar a favor suyo. Sin embargo, en Jesús tenemos al hombre arrancado de raíz de su propio sí mismo, tan fuera de sí, que por eso pudo entregarse de manera tan radical por la salvación del mundo.
- Jesús, el nuevo José que, aunque inocente, fue vendido, también, por treinta monedas de plata, para ser entregado en manos de extranjeros, y ser tratado como un maldito. Sin retener su condición de Hijo de Dios, *“fue probado en todo, como nosotros”,* aunque *“en él no había pecado...”*
- Por envidia de los poderosos, fue preso, despojado de su túnica, y arrojado fuera de la ciudad, como el hazmerreír de todos...
- Él no se apropió de su categoría de Hijo,-a diferencia de José, que hubo de ser purificado de su egocentrismo-, porque su ser era un profundo hueco, totalmente vaciado de sí mismo. El “Yo” de Jesús era un “Tú”, siempre volcado a la voluntad de su

Abbá. Todo él era transparencia del Padre, totalmente desprendido de sí. En Jesús de Nazaret encontramos a un hombre que, en lugar del corazón humano egocéntrico, tiene un “espacio vacío”, del que fluye un amor radical y sin reacciones hacia Dios y hacia el prójimo. Por eso es el ¡totalmente Hermano!

- Todo verdadero profeta se acredita en la prueba, y así brilla la figura de este hombre justo que es José. Jesús, también, corrió la suerte de todos los enviados que Dios hubo enviado, sufriendo la violencia y la muerte. Se entregó a ellas sin resentimiento, armado con el amor y la misericordia hasta el final.
- *¡Soy vuestro hermano José, a quien vendisteis para ser llevado a Egipto! ahora no os aflijáis ni os enfadéis con vosotros mismos por haberme vendido, ya que Elohim me envió delante de vosotros para salvaros la vida.* José, pudiendo haber renegado de los suyos, se convirtió en el protector de los que le vendieron a la muerte. Jesús llevará al extremo las palabras de José: *“¡Padre, perdónales porque no saben lo que hacen”!*
- El esclavo se convierte en padre del Faraón e intendente de toda la Casa Real por su prudencia y sabiduría. Jesús, fue exaltado, como Hijo de Dios que era, a la derecha del Padre, por su obediencia y kénosis, a favor de todos aquellos con quienes se igualó como Hermano.
- José reunió en torno a sí a toda la familia, al final de su camino, dándoles pan en abundancia. Jesús atravesó la prueba y el combate con el Mal, para reconciliar a todos los pueblos con su Dios y Padre. Nos salvó, no de un hambre pasajera, sino del extravío radical que nos llevaba a la muerte definitiva.

JESÚS se convierte así en la plenitud de esta Historia que reclamaba la aparición de “un José del todo Salvador”. Enviado por el Padre, vino a dar cumplimiento a todo lo que las profecías y las Escrituras santas habían anunciado y prometido, -y esta narración es una profecía-. Al leer juntos AT y NT, entendemos el Evangelio y a Jesús de manera más profunda y bella. Se llena la lectura de imágenes y comprensiones, tonalidades nuevas. Podemos al final preguntarnos:

¿QUÉ ME HA POSIBILITADO ESTA NARRACIÓN BÍBLICA?

¿Qué me ha enseñado para mi propio recorrido humano y creyente?

¿Cómo me acerca a Jesús?

# CELEBRACIÓN 5 TARDE

*“Jesús, el nuevo José”*

## INTRODUCCIÓN

**CANTO: “Contigo estoy”**

**EXPOSICIÓN- SILENCIO**

## SALMODIA

**CANTO: EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME FALTA, principio y fin**

### Salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;

me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

**CANTO: EL SEÑOR ES TODA MI FUERZA, principio, medio y fin**

### Salmo 80

Aclamad a Dios, nuestra fuerza;  
dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los panderos,  
las cítaras templadas y las arpas;  
tocad la trompeta por la luna nueva,  
por la luna llena, que es nuestra fiesta;

porque es una ley de Israel,  
un precepto del Dios de Jacob,  
una norma establecida para José  
al salir de Egipto.

Oigo un lenguaje desconocido:  
«Retiré sus hombros de la carga,  
y sus manos dejaron la espuerta.

Clamaste en la aflicción, y te libré,  
te respondí oculto entre los truenos,  
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;  
¡ojalá me escuchases, Israel!

No tendrás un dios extraño,  
no adorarás un dios extranjero;  
yo soy el Señor Dios tuyo,  
que te saqué del país de Egipto;  
abre tu boca y yo la saciaré.

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,  
Israel no quiso obedecer:  
los entregué a su corazón obstinado,  
para que anduviesen según sus antojos.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo  
y caminase Israel por mi camino!:  
en un momento humillaría a sus enemigos  
y volvería mi mano contra sus adversarios;

los que aborrecen al Señor te adularían,  
y su suerte quedaría fijada;  
te alimentaría con flor de harina,  
te saciaría con miel silvestre.»

## **TEXTOS BÍBLICOS**

### **Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 11, 23-26**

Hermanos:

Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido:  
que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de  
Gracias, lo partió y dijo:

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo:

«Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía».

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta  
que vuelva.

## **CANTO: NO HAY AMOR MÁS GRANDE**

### **EVANGELIO JUAN 6**

#### **---1 Lector---**

Les respondió Jesús:

—Os lo aseguro, no fue Moisés quien os dio pan del cielo; es mi Padre quien os da el verdadero pan del cielo.<sup>33</sup> El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.<sup>34</sup> Le dijeron:

—Señor, danos siempre de ese pan.<sup>35</sup> Jesús les contestó:

—Yo soy el pan de la vida: el que acude a mí no pasará hambre, el que cree en mí no pasará nunca sed.

#### **----2 Lector----**

Os aseguro que quien cree tiene vida eterna.<sup>48</sup> Yo soy el pan de la vida.<sup>49</sup> Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron.<sup>50</sup> Éste es el pan que baja del cielo, para que quien coma de él no muera.<sup>51</sup> Quien coma de este pan vivirá siempre.

#### **----3 Lector----**

Los judíos se pusieron a discutir:

—¿Cómo puede éste darnos de comer [su] carne?<sup>53</sup> Les contestó Jesús:

—Os aseguro que si no coméis la carne y bebéis la sangre de este Hombre, no tendréis vida en vosotros.<sup>54</sup> Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.<sup>55</sup> Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.<sup>56</sup> Quien come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él.<sup>57</sup> Como el Padre que me envió vive y yo vivo por él, así quien me come vivirá por mí.<sup>58</sup>

## **CANTO: PANE DI VITA**

### **TEXTO TERESIANO: Camino de perfección 33**

1. Visto el buen Jesús la necesidad, buscó un medio admirable adonde nos mostró el extremo de amor que nos tiene, y en su Nombre y en el de sus hermanos pidió esta petición: «El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, Señor»....

Entendamos, hermanas, por amor de Dios, esto que pide nuestro buen Maestro, que nos va la vida en no pasar de corrida por ello...

2. Paréceme ahora a mí -debajo de otro mejor parecer- que visto el buen Jesús lo que había dado por nosotros y cómo nos importa tanto darlo y la gran dificultad que había - como está dicho- por ser nosotros tales y tan inclinados a cosas bajas y de tan poco amor y ánimo, que era menester ver el suyo para despertarnos, y no una vez, sino cada día, que aquí se debía determinar de quedarse con nosotros. Y como era cosa tan grave y de tanta importancia, quiso que viniese de la mano del Eterno Padre.... era tanta la humildad del buen Jesús que quiso como pedir licencia, porque ya sabía era amado del Padre y que se deleitaba en El.

3. Pues ¿qué padre hubiera, Señor, que habiéndonos dado a su hijo, y tal hijo, y parándole tal, quisiera consentir se quedara entre nosotros cada día a padecer? -Por cierto, ninguno, Señor, sino el vuestro. Bien sabéis a quién pedís.

¡Oh, válgame Dios, qué gran amor del Hijo, y qué gran amor del Padre! Aun no me espanto tanto del buen Jesús, porque como había ya dicho «fiat voluntas tua», habíalo de cumplir como quien es. ¡Sí, que no es como nosotros! Pues como sabe la cumple con amarnos como a Sí, así andaba a buscar cómo cumplir con mayor cumplimiento, aunque fuese a su costa, este mandamiento. Mas Vos, Padre Eterno, ¿cómo lo consentisteis? ¿Por qué queréis cada día ver en tan ruines manos a vuestro Hijo? Ya que una vez quisisteis lo estuviese y lo consentisteis, ya veis cómo le pararon.

4. ¡Oh Señor eterno! ¿Cómo aceptáis tal petición? ¿Cómo lo consentís? No miréis su amor, que a trueco de hacer cumplidamente vuestra voluntad y de hacer por nosotros, se dejará cada día hacer pedazos. Es vuestro de mirar, Señor mío, ya que a vuestro Hijo no se le pone cosa delante, por qué ha de ser todo nuestro bien a su costa. ¿Por qué calla a todo y no sabe hablar por sí sino por nosotros? Pues ¿no ha de haber quien hable por este amantísimo Cordero?

He mirado yo cómo en esta petición sola duplica las palabras, porque dice primero y pide que le deis este pan cada día, y torna a decir «dádnoslo hoy, Señor». Pone también delante a su Padre. Es como decirle que ya una vez nos le dio para que muriese por nosotros, que ya nuestro es, que no nos le torne a quitar hasta que se acabe el mundo; que le deje servir cada día. Esto os enternezca el corazón, hijas mías, para amar a vuestro Esposo, que no hay esclavo que de buena gana diga que lo es, y que el buen Jesús parece se honra de ello.

5. ¡Oh Padre Eterno! ¡Qué mucho merece esta humildad! ¿Con qué tesoro compramos a vuestro Hijo? Venderle, ya sabemos que por treinta dineros; mas para comprarle no hay precio que baste. Como se hace aquí una cosa con nosotros por la parte que tiene de nuestra naturaleza y como señor de su voluntad, lo acuerda a su Padre, que pues es suya, que nos la puede dar. Y así dice: «pan nuestro». No hace diferencia de El a nosotros; mas hacémosla nosotros de El, para no nos dar cada día por Su Majestad.

**CANTO: SOMOS DE ÉL, Benavides**

**RESONANCIAS**

**Oración**

Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

**CANTO FINAL: JESUCRISTO RESUCITÓ, Frisina**